

# D I G I T H U M

UNA PERSPECTIVA RELACIONAL SOBRE LA CULTURA EN LA MODERNIDAD TARDÍA

n.º 18 (Enero 2016)

ISSN 1575-2275

<http://digithum.uoc.edu>

MATERIALES

## Nada es la realidad en sí Una conversación entre Thomas Luckmann, Hans-Georg Soeffner y Georg Vobruba

Thomas Luckmann  
Hans-Georg Soeffner  
Georg Vobruba



Universitat Oberta  
de Catalunya

<http://digithum.uoc.edu>

## Materiales - Historia Intelectual

### «Nada es la realidad en sí»

## Una conversación entre Thomas Luckmann, Hans-Georg Soeffner y Georg Vobruba\*

### Introducción

Thomas Luckmann y Hans-Georg Soeffner nunca tuvieron una relación directa como profesor e investigador. Sin embargo, ambos representan un enfoque sociológico con raíces en la fenomenología y ambos abarcan la vida cotidiana, la religión y el conocimiento (entre otros) como temas de investigación. Por el contrario, mis intereses se centran en problemas políticos y económicos, integración europea, seguridad social y temas relacionados. De cualquier modo, encontramos un fondo común muy amplio para nuestro debate, mucho más de lo que pudimos documentar en este diálogo. Quizá se debe a que tácitamente acordamos lo siguiente: para explicar el desarrollo de instituciones, se debe entender cómo actúa la gente. Para entender las acciones de la gente, se debe analizar cómo observa la realidad social. Sin embargo, quizás exista otro factor que también importa. Resultó que nosotros tres estamos fuertemente inclinados a la ironía y, sí, al sinsentido. Así, para mí el debate con Thomas Luckmann y Hans-Georg Soeffner fue impresionante y divertido. De verdad espero que esta entrevista así lo demuestre.

Georg Vobruba

### I. *My idiot phone*

**Georg Vobruba:** Este cacharro del demonio funciona, creo.

**Thomas Luckmann:** ¿Y eso qué es?

**G.V.:** Es un iPad, un pequeño ordenador.

**T.L.:** ¿Qué significa la «i» en iPhoto, iPhone, iPad ...?

**Hans-Georg Soeffner:** Información, creo...

**G.V.:** Es una buena interpretación.

**T.L.:** A mí se me ocurre que significa *idiota*.

**H.-G.S.:** *That's my idiot phone ...*<sup>1</sup>

**G.V.:** Lo más raro es que el aparato graba la conversación y, si se sabe hacer – yo no sé –, se puede transcribir automáticamente la grabación. Transfiere el texto oral a escrito...

Estos aparatos producen datos, datos y más datos. Tengo la impresión de que los jóvenes se ahogan en datos.

**T.L.:** Bueno, si se guarda todo, sin ser selectivo, entonces es como la NSA. Se va almacenando todo y no se sabe qué hacer con lo almacenado. Es imposible que eso sirva para algo.

**G.V.:** Con la NSA tengo cierta seguridad de que no saben por dónde empezar. Pero siento una lástima sincera por los doctorandos en este sentido. Nos llegan disertaciones de 400 o 500 páginas porque la gente no sabe qué es realmente lo interesante.

**T.L.:** No se necesita mucho. Por ejemplo, análisis de casos. Solo hay que ver que las cosas, las estructuras, empiezan a repetirse. No son muestras aleatorias. Cuando las estructuras se repiten o muestran variaciones muy ligeras, se para porque no es necesario repetirlo todo desde el principio.

**G.V.:** Al principio hay que saber qué estructuras se buscan, de lo contrario no se encuentra nada.

**T.L.:** Sí, las generadas por la propia persona. Es el principio básico de todo esto.

\* Revisión de la traducción: Natàlia Cantó, profesora de los Estudios de Artes y Humanidades.

1. Nota de la editora: En inglés en la entrevista original.

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

**G.V.:** ¿Es decir, que usted no diría que es un problema de falta de teoría, sino de atención?

**T.L.:** Hay una falta de teoría como trasfondo. Es decir, es necesario tener una base teórica o bien una idea de qué está en juego en las relaciones sociales. Si no se tienen es como estar sin Weber o sin Durkheim o incluso, Dios mío, sin Parsons – y podríamos añadir un par de nombres –, y entonces no se puede hacer mucho con el material porque no se sabe qué se está buscando. Pero si uno sabe qué busca en principio, entonces observa lo que la gente produce ella misma. Es lo que mi querido amigo Hans-Georg denomina hermenéutica.

**G.V.:** He leído en su obra, Sr. Luckmann, o en la de Schütz, que uno se acerca a los interlocutores en situaciones de entrevista y de repente uno se da cuenta de que también tienen teorías.

**T.L.:** Sí, naturalmente. Eso ya lo sabían los etnólogos mucho antes que Schütz. Malinowski ya lo sabía, aunque no lo formulara así. Los conocidos como antropólogos culturales emplean el concepto *folk theories*, es decir, lo que la gente piensa de las cosas.

**G.V.:** Por lo que yo sé, los etnólogos y antropólogos culturales se han distanciado de estas teorías que los precedieron porque las han interpretado de una forma muy funcionalista.

**H.-G.S.:** Este es claramente el caso de Malinowski. En Schütz encontramos la interpretación de las teorías cotidianas, que son construcciones de primer orden. Sobre ellas se sitúa el análisis científico como construcción de segundo orden.

**T.L.:** Schütz es el único sensato, porque los analistas de la conversación, es decir, Garfinkel y compañía, consideran que las *folk theories* son una teoría. Los *ethno methods*, las *folk theories* que descubren les parecen suficientes como teoría.

**G.V.:** Pero por un lado, no habría que quedarse con las teorías que uno ya encuentra en su campo; por otro lado, no obstante, por eso no se convierten en funcionalistas. Realmente, preferentemente, no.

**T.L.:** Estoy totalmente de acuerdo con usted. Preferentemente no... Durkheim era una especie de funcionalista. En realidad yo también soy una especie de funcionalista. Si lo pienso bien, *Invisible Religion* ya va en esa dirección. Aunque asignar determinadas estructuras a funciones específicas y decir, como Robert Redfield,<sup>2</sup> así es la cultura maya en Yucatán, eso es ir demasiado lejos.

**G.V.:** Preguntar de un modo funcionalista no es *per se* algo inmoral. Por lo demás, todo el mundo tiene algún planteamiento funcionalista. Y aciertan, porque hay funciones en este sentido. De algún modo se tiene la impresión de que el pensar en funciones tiene, un poco injustificadamente, demasiada mala reputación.

**T.L.:** Bueno, tal y como algunos lo han practicado, se ha merecido esa mala reputación. Creo que la idea de que las funciones están detrás de todo y que todo lo demás es superficie es una estupidez. Pero tal vez esta idea exista todavía.

**G.V.:** Sí, existe. Sin embargo, desde las décadas de 1950-60 ha perdido muchísimo terreno.

**T.L.:** Sin embargo, el hecho de que las instituciones provoquen algo, busquen algo, que tengan un papel en la administración social, es decir, el funcionalismo en el sentido de Durkheim, eso sí me convence.

## II. «Anch'io sono cattolico»

**G.V.:** Antes de que perdamos el tema de vista, ¿en qué medida es *The Invisible Religion* un poco funcionalista?

**T.L.:** Tengo que reflexionar un poco y recordar lo que he escrito... Hans-Georg escribió una vez una ponencia muy buena sobre el tema, así que seguro que tú lo sabes mejor que yo.

**H.-G.S.:** Pero Georg no está interesado en eso.

**G.V.:** ¡Claro que sí!

**T.L.:** Yo diría que la idea subyacente a *Invisible Religion* es funcionalista en el sentido de que la religión está siempre presente en la condición humana y, por tanto, en todas las sociedades. El animismo no supone una confusión del espíritu ni un estadio infantil. El totemismo no es una confusión del espíritu y ni siquiera el cristianismo es una confusión del espíritu, sino que la religión responde a determinados problemas enraizados en la convivencia humana y en la vida y la muerte del ser humano.

Yo también soy católico. *Anch'io sono cattolico*. ¿Conoces esa cita?

**H.-G.S.:** Sí, la conozco.

**T.L.:** ¿Sabes de dónde procede?

**H.-G.S.:** No, no lo sé, pero te la oigo a menudo.

**T.L.:** Juan, el único papa por el que siento una sincera simpatía y al que hemos interpretado juntos, escribió los «Diarios del alma».<sup>3</sup> Herder los publicó en alemán. El epílogo es de Hannah Arendt. En él cuenta una anécdota. Estaba en Roma cuando eligieron a Juan ...

Ah, esta no es la anécdota correcta. Enseguida cuento la correcta. El caso es que Hannah Arendt estaba en Roma en una pensión y había una camarera. Y por la noche, al volver a la pensión, la camarera le pregunta si ha oído lo que ha pasado. «Tenemos papa y no se lo va a creer: es creyente.»

2 Robert Redfield, *Chan Kom: A Maya Village*. Chicago: UCP, 1934; *The Folk Culture of Yucatan*. Chicago: UCP 1941; *A Village That Chose Progress: Chan Kom Revisited*. Chicago: UCP, 1950 (*Esta y todas las demás notas han sido añadidas por la redacción*).

3. Papa Juan XXIII, *Geistliches Tagebuch und andere geistliche Schriften*. Friburgo: Herder, 1964.

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

**T.L.:** *Anch'io sono cattolico*. Esta cita es de otro papa y corresponde a otra anécdota: La esposa del editor de la revista *Time*, Clare Boothe Luce, fue nombrada por Eisenhower embajadora de EE UU en Italia.<sup>4</sup> El papa Pío XII la recibió en audiencia. Clare Boothe Luce era una conversa típica y explicó al papa con todo detalle las maravillas del catolicismo. El papa escuchó un rato y después replicó: «*Madame, anch'io sono cattolico*».

**G.V.:** La religión tiene un papel importante en la sociología del momento. Me temo que esto se debe en gran parte al lado oscuro de la religión o de algunas religiones. Lo que pasa actualmente en nombre de la religión no nos debería dejar indiferentes desde un punto de vista sociológico.

**T.L.:** Sí, sobre todo el terrorismo islámico.

**G.V.:** Aunque aquí habría que replantearse: ¿El lado oscuro de las religiones o de la religión como tal?

**T.L.:** Sí, nunca me lo he pensado detenidamente, ahora necesitaría media hora para ello.

**G.V.:** El aparato graba inmisericorde...

### III. ¿Tiene la religión un lado oscuro?

**H.-G.S.:** Joas y otros intentan convertir este potencial amenazador en un potencial de reconciliación, es decir, que el núcleo auténtico de todas las religiones sea lo que conecta la humanidad. Esa es la primera variante. La otra es la que tú has mencionado y en la que, por cierto, nuestro colega común Assmann tiene un papel importante. A través del monoteísmo y a través de la tendencia, enraizada en el monoteísmo, de contar con una verdad única y, por tanto, luchar por la verdad hasta el final. Esa es la tesis de Assmann.<sup>5</sup>

**T.L.:** Bueno, en términos generales, todas las instituciones, todos los elementos culturales tienen un lado oscuro, esta afirmación se puede aplicar muy en general a todo, la sexualidad, las instituciones de poder, y la religión no es ninguna excepción.

**G.V.:** Pero lo imprescindible en el conocimiento religioso...

**T.L.:** Bueno, los expertos son los únicos a los que eso les importa, a los expertos en religión entre sí. Y a menudo sirven a intereses políticos, como ocurrió en la escisión de los ortodoxos de la iglesia católica.

**G.V.:** Se me ocurre una tesis, no puedo decir de dónde la he sacado... Quizá sea un poco vertiginosa. La tesis atribuye las

nuevas tendencias agresivas del Islam a la alfabetización de estos países. Concretando, que ya no se depende exclusivamente de las interpretaciones oficiales de expertos autorizados, sino que cada individuo puede leer un fragmento del Corán e interpretarlo por sí mismo, buscar su propia explicación.

**H.-G.S.:** También he leído que hay un teólogo, puede haber sido Friedrich Wilhelm Graf,<sup>6</sup> que ha tratado de equiparar los distintos movimientos misioneros que surgieron repentinamente con el protestantismo, los cuales pensaban todos de una vez que cada predicador había encontrado su verdad y por eso se produce esta lucha entre comunidades.

**T.L.:** No estoy muy convencido de todo esto. Hasta la fecha nadie ha encontrado una explicación correcta para este recrudescimiento y los intentos, que conozco por encima, no son esclarecedores. Pero, *grosso modo*, naturalmente tiene algo que ver con el aumento de la población, con el empobrecimiento. El Islam era muy agresivo... Primero eran tribus luchadores, después un imperio mundial. Sin embargo, los otomanos eran relativamente tolerantes. Tenían un sistema bastante tolerante.

**G.V.:** A ver, si perfilo vagamente una teoría sobre el cambio social que abarque ambas cosas, la evolución de estructuras del pensamiento y la evolución técnica, a primera vista pensaría que la onda agresiva actual del Islam es producto de haber dotado a un conocimiento arcaico de armas muy modernas. Antes se hablaba de asincronía, cuando no se sabía cómo encajar algo.

**T.L.:** Sí, con seguridad eso le añade peligro. Lo que, además, le aporta el éxito es la NSA, que no tiene ni idea de lo que pasa. Que una potencia mundial como EE UU, el imperio romano de la nueva era, no esté en situación de poner orden en una horda salvaje, es como Alejandro en Afganistán.

**H.-G.S.:** Volviendo a tu tesis, me he planteado, pero hasta la fecha no lo he escrito en ningún sitio... La pobreza es el nexo de unión. En sus inicios, el cristianismo era mayoritariamente una religión de los pobres, es decir, una religión de quienes, por la situación en que se encontraban, tenían suficientes razones para desarrollar resentimiento contra los privilegiados.

**T.L.:** Max Scheler desarrolló la teoría del resentimiento,<sup>7</sup> pero no la aplicó directamente a esta cuestión.

**H.-G.S.:** Tengo la sensación de que en el Islam ocurre algo similar. Una religión atractiva para aquellos que no poseen ningún privilegio, una religión que no reacciona pasivamente, sino activamente. Lo que explica entre otras cosas por qué el Islam es especialmente atractivo para los varones jóvenes, y las mujeres se unen a ellos.

4 Embajadora desde 1953 hasta 1956.

5 Jan Assmann, *Monotheismus und die Sprache der Gewalt*. Viena: Picus, 2006.

6 Profesor em. de Teología Sistemática y Ética en la Universidad Ludwig-Maximilian de Múnich.

7 Max Scheler, *Das Ressentiment im Aufbau der Moralen, in ders., Abhandlungen und Aufsätze*. 2 tomos. Leipzig: Verlag der Weissen Bücher, 1915, págs. 39–274.

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

No son los administradores del sacrificio, como ocurre en el cristianismo, sino que forman parte del ejército.

He leído la teoría del resentimiento de Scheler en otro contexto y pensé que tenía algo que aportar también en relación con el Islam.

**T.L.:** Puede ser. No conozco ninguna teoría concluyente sobre el tema, ni creo que aparezca en un futuro cercano. Pero hay distintos intentos de formular explicaciones parciales. La sobrepoblación es seguro una de ellas...

**G.V.:** Exceso de hombres. Los hombres jóvenes crean problemas.

**T.L.:** Todo lo que tiene que ver con el «bandidaje» del chico joven. Nosotros también nos hemos dado alguna paliza, pero no teníamos Kaláshnikovs.

**G.V.:** Por lo menos, los que disponen de bombas atómicas tienen una conciencia muy secularizada, con cierta sensibilidad por el compromiso.

**T.L.:** De lo contrario ya no estaríamos aquí...

**G.V.:** Según Georg Simmel, es uno de los mayores descubrimientos de la humanidad: el compromiso.

**T.L.:** Con todos los respetos por... No, no tengo ningún respeto en absoluto. Con todos los respetos hacia los mulás persas, son fanáticos. Pero tienen también tantos intereses propios que no hacen ninguna locura, supongo. Pero Pakistán y demás son mucho más peligrosos de lo que fue nunca la confrontación entre la Unión Soviética y América y Europa Occidental.

**G.V.:** En lo que respecta a Irán, al menos parece haber una población en las ciudades que, si es que pueden influir en algo sobre los dirigentes políticos – tiene una orientación hacia el compromiso.

**T.L.:** Emisoras como Al Yazira informan con mucha más exactitud sobre esta región, al igual que sobre Ucrania. En las noticias alemanas se menciona muy de vez en cuando. Lo mismo pasa con las austriacas, aunque las noticias austriacas no me parecen tan sosas como las alemanas.

**G.V.:** Es lo que aportamos...

**T.L.:** La BBC ya tampoco es buena. Al Yazira, financiada por un boyante magnate del petróleo, no tengo ni idea de por qué lo hace. ¿Con fines oscuros? Pero son buenos informando.

Pero este no era el tema. Que la burguesía seglar en las ciudades funciona como una especie de freno, que tiene cierta influencia, parece ser un hecho.

**G.V.:** En muchos países, particularmente en dirección a Oriente, se puede observar que existen amargos conflictos entre una clase

media urbana cada vez más nutrida y que apuesta por relaciones secularizadas, por llegar a compromisos y que, de todos modos, tiene un gran interés en la religión como cuestión privada, y las poblaciones rurales, con las que se alían los regímenes autoritarios contra la ciudad. Estas constelaciones las vemos desde Tailandia hasta Ucrania.

**T.L.:** Y en Turquía, claramente. En Persia probablemente también. La burguesía se daba como máximo en Egipto, además de en Libia, Marruecos y Argelia.

**H.-G.S.:** Obviamente, el subdesarrollo estructural de gran parte de la población contribuye a esta situación. Los estados acomodados no tienen ningún interés en las guerras.

**G.V.:** Esa sería una modificación de la tesis de que las democracias no provocan guerras, o por lo menos no luchan entre sí. Probablemente, se necesita la democracia y también un cierto nivel de bienestar. Además, por debajo de cierto nivel de bienestar no existen democracias. El resto se puede deducir para averiguar el verdadero fundamento.

Por lo demás, hablamos constantemente de cosas que, en realidad, no son las que hallamos en el centro de intereses de la sociología.

**T.L.:** Somos sociólogos, pero hablamos como profanos sobre el tema. Hay un francés, Gilles Kepel, un politólogo, que ha trabajado con jóvenes en países musulmanes, sobre todo en Argelia y Egipto, tratando la violencia en los jóvenes.<sup>8</sup>

**G.V.:** En primer lugar, falta un discurso y las correspondientes ideas teóricas y, en segundo lugar, no veo a nadie que se dedique profesionalmente predominantemente a esto.

**T.L.:** Sí, es que chocamos contra un muro. Hay cosas mucho más sencillas.

#### IV. Respuestas sencillas

**H.-G.S.:** Y a veces también hay respuestas más sencillas. La teoría de la diferenciación funcional es un ejemplo paradigmático de que no es necesario ocuparse en serio de los problemas actuales porque la teoría ya los ha descrito profilácticamente. Estoy hablando de Luhmann y sus sucesores. Los problemas están, en principio y desde un punto de vista teórico, siempre previamente resueltos. La maquinaria de la teoría, una vez puesta en marcha, se ocupa de que cada problema encaje en el esquema de soluciones. Las etapas intermedias en que todavía no hay encaje entre los sistemas parciales se detectan, pero no requieren grandes explicaciones. Es lo que llamo la teoría de las respuestas fáciles. Fundamentalmente

<sup>8</sup> Gilles Kepel (2000), *Jihad: expansion et déclin de l'islamisme*, París: Gallimard (*Das Schwarzbuch des Dschihad. Aufstieg und Niedergang des Islamismus*. Munich, Zurich: Piper, 2002). De este texto hay versión en castellano: *La Yihad: expansión y declive del islamismo*. Barcelona: Ediciones Península. 2001.

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

es una teoría profética. La teoría de la elección racional opera de una forma semejante: los individuos actúan de manera racional y son más o menos responsables de encontrar soluciones racionales a los problemas.

Cuando aúno individuos en grupos, siguen comportándose como individuos. Desde la teoría de juegos puedo explicarlo todo y, cuando algo se vuelve irracional, formo hipótesis puente: así la solución al problema siempre está integrada. No recuerdo a ningún teórico de la elección racional que piense de forma apocalíptica, es una de sus pocas ventajas. Eso se lo reconozco.

**T.L.:** Es que no encaja en ninguna teoría sociológica. Las teorías apocalípticas son de origen religioso. La nueva física teórica es apocalíptica.

**H.-G.S.:** Los solucionistas, como se denominan ellos mismos, son científicos sociales. Necesitan visiones apocalípticas para demostrar que algo, por ejemplo, el calentamiento global no está pasando. El Potsdamer Institut für Klimafolgenforschung (Instituto de Climatología de Postdam), el Wuppertal Institut für Technologiefolgenabschätzung (Instituto de Evaluación de las Consecuencias de la Tecnología de Wuppertal) necesitan la apocalipsis como medio pedagógico para ganarse a la población.

**T.L.:** ¿Por qué se autodenominan solucionistas?

**H.-G.S.:** Porque encuentran soluciones y quieren imponerlas. Las proponen para cualquier situación problemática, incluso en el ámbito político. Te lo enviaré. Cuando te sientas demasiado bien, te enviaré uno de estos artículos y te volverás a enfadar.

**T.L.:** Ya me enfado ahora, pero no porque exageren, sino porque exageran de forma imprudente. Siempre he pensado que hagan lo que quieran, hasta que vi que el resultado no era siempre lo que se esperaba. Cuando se exagera, aunque sea por razones pedagógicas o políticas, hay que hacerlo de modo que sea creíble a largo plazo. Es posible si se hace con precaución. Exagerar puede ser aceptable, pero no como lo hacen ellos.

**G.V.:** Volviendo a la elección racional. Creo que lo último que he leído de usted, Sr. Luckmann, fue el artículo sobre acción en el escrito festivo para Hans-Georg.<sup>9</sup> Si la sociología siempre debe tratar de un modo u otro el tema de la acción, cómo se encuentra entonces el camino entre las asunciones estandarizadas sobre la acción y un desglose acciones singulares que ofrecen mucha precisión, pero que pueden conducir a un callejón sin salida. La elección racional trabaja con estandarizaciones extremas. Ellos saben siempre cómo actúa la gente. Aunque su propuesta va dirigida a analizar con gran exactitud lo que se esconde en cada actuación particular.

**T.L.:** Sí, la elección racional asume que las actuaciones se producen de forma consciente y que los objetivos están claramente definidos, como lo ha formulado Schütz. Sin embargo, es muy raro que los objetivos estén claramente definidos y la elección de los medios rara vez es sensata. La elección racional solo se produce en casos excepcionales incluso en las acciones económicas, sin embargo, como diría mucha gente, no es inútil como modelo contrafactual. Y en casos extremos, algunas acciones se pueden aproximar a este modelo.

La suposición básica que yo haría y que se puede hacer es que las acciones son significativas, pero no necesariamente racionales. Un caso especial, un caso muy excepcional de acción significativa es la acción racional.

**G.V.:** Y lo que es significativo lo sabe en primer lugar el propio actor y el sociólogo que lo observa, si es perceptivo y tiene suerte.

**T.L.:** Para Weber, esto ya era un problema: ¿Quién decide qué es actuar de forma racional? La acción significativa no incluye la actuación sin sentido, pero sí la actuación irracional. Existen muchísimas acciones irracionales, en forma masificada. Son acciones la finalidad de las cuales no está clara, pero uno actúa igualmente, cuando los medios no están claros, pero se usa algún medio arbitrario y nos orientamos hacia objetivos que no encajan con los propios intereses – lo que ocurre muy frecuentemente.

**G.V.:** Vemos ejemplos a diario. Sin embargo, es increíblemente difícil clasificar cualquier objetivo de las acciones de otras personas como ajenos a sus intereses.

**T.L.:** Sí, claro que es difícil. Es muy difícil para el que actúa y aún más para quien analiza la acción y decide cuáles son los medios sensatos que se emplean para conseguir este objetivo.

**G.V.:** Por un lado, me queda inmediatamente claro que no se puede tomar todo como acciones significativas. Pero por otro lado, cuando oigo que una persona actúa contra sus propios intereses, inmediatamente identifico «el interés objetivo» que solo conoce el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. La idea de la formulación de intereses a espaldas o sobre las cabezas de la gente condujo en el siglo xx a demasiado pocas soluciones convincentes.

**T.L.:** Es cierto, pero yo estoy pensando en algo mucho más sencillo. Mi ama de llaves, por ejemplo, es una persona encantadora, pero es irracional como ama de llaves. Amontona la vajilla y después tiene que lavar más de lo necesario. Es una extraordinaria jardinera, pero una mala ama de llaves. Si sale al jardín a regar, no se le ocurre que podría coger un poco de perejil que necesitará una hora después. Así que vuelve a salir y corta perejil. Su actuación tiene sentido, cortar perejil tiene sentido, regar tiene sentido, pero

9 Hans-Peter Müller (Ed.). *Hermeneutik als Lebenspraxis. Ein Vorschlag von Hans-Georg Soeffner*. Weinheim, Basilea: Beltz Juventa, 2014. Nota de la editora: Se suele hacer cuando un profesor se jubila para honrar su trabajo y su legado.

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

organiza las acciones de una forma que va contra sus propios intereses. No es que recoger el perejil vaya contra sus intereses, ni tampoco regar, sino el no agrupar estas dos actividades en una variante «racional».

**G.V.:** Habría que preguntarle con mucho cuidado para que no lo tome como un reproche.

**T.L.:** No es posible, ya lo he intentado.

**H.-G.S.:** Eso es lo interesante. Todos tenemos mala conciencia por algo en que sabemos que actuamos de manera irracional o absurda y, como tenemos mala conciencia, todos – incluida el ama de llaves – tenemos *practical accounts*, buenas explicaciones para argumentar que la actuación absurda sí tiene sentido. Si pregunto: «¿por qué haces esa tontería?», no he conocido a nadie a quien no se le ocurriera una buena explicación.

## V. ¿Dónde está la construcción?

**G.V.:** Yo tuve un médico con el que se podía hablar sobre qué son realmente las representaciones gráficas de corrientes cerebrales o el riego sanguíneo. Era extremadamente reflexivo para ser un científico natural, y me explicó que lo que vemos no es la circulación sanguínea, sino una reconstrucción que hace el ordenador. Pero por algún motivo nos fiamos de ella.

**H.-G.S.:** El auténtico problema es: ¿Es análogo o no? ¿La medición que vemos en la imagen representa su tamaño o se amplía en la pantalla? ¿Se trata realmente de una analogía? ¿O hay ahí un agujero negro que no medimos pero que controla lo que medimos? Podemos determinar que ahí hay impulsos cerebrales. También se puede establecer su intensidad, pero sabemos muy poco sobre su control. «No sabemos cómo se produce el retraso entre los comandos de cerebro y su realización a través de los conductos nerviosos. No podemos explicar este retraso», expone Scheich.<sup>10</sup> «No sabemos de dónde viene.»

**G.V.:** La pregunta resulta ser muy importante cuando, sobre la base de estas imágenes, se realizan intervenciones, es decir, cuando son relevantes para actuar. Ocurre lo mismo con el constructivismo radical y con el no tan radical. Siempre y cuando no se deba actuar en base a esas construcciones, las podemos construir como queramos.

**T.L.:** En el caso de las intervenciones endoscópicas se trabaja con una cámara. Ahí tienen una imagen.

**G.V.:** Pero eso es distinto.

**T.L.:** Las ecografías son también algo distinto y la tomografía computarizada... Eso ya son transformaciones.

**G.V.:** Ese es el punto decisivo. Con una cámara pensamos que lo que vemos es la realidad.

**H.-G.S.:** En un congreso en Fulda discutimos con médicos sobre historiales de pacientes, desde el primer diagnóstico hasta el diagnóstico final. Los médicos comentaron con nosotros las imágenes y dijeron que para ellos era importante saber lo que piensan los sociólogos sobre sus diagnósticos y el potencial constructivista. ¿Qué ocurre realmente con estas atribuciones de sentido? En algún momento se hacen realidad. Una atribución incorrecta implica una terapia incorrecta. Y se convierte en realidad en algún momento.

**G.V.:** La arbitrariedad de la construcción termina inmediatamente cuando hay que tratar con la realidad.

**T.L.:** Sí... Es decir, que nada es la verdad en sí. Nada, por definición. Hay representaciones y las representaciones, en principio, no requieren más que el ojo y la mano, por ejemplo. O una cámara. Ese es un nivel de realidad. Por un lado, son objetos, fotos; por otro lado, no son fotos *per se*, sino fotos de otras cosas. Y nosotros lo aceptamos. Sabemos que una foto nunca es la realidad, pero tiene más o menos el mismo aspecto. Y algo se pierde en el proceso.

Creo que el problema que estamos tratando es otro. ¿Qué es el constructivismo aquí? ¿Qué se está construyendo? ¿Dónde? En el caso de los ultrasonidos no se construye nada. Es como la cámara. ¿Y en el caso de una tomografía computarizada? ¿Qué graba? Superficies de corte; y un programa las analiza; y el médico las mira.

**H.-G.S.:** Y las interpreta.

**T.L.:** Las interpreta. ¿Y dónde está la construcción? No es algo arbitrario. Está claramente vinculado con lo que debe hacer: comprender algo. Una comprensión que, en principio, no es otra cosa que una foto, por ejemplo. Pero es otra cosa totalmente distinta... ¿Cuándo hace qué?

**H.-G.S.:** En esa conferencia hablé con los médicos sobre interpretar. Interpretar, en primer lugar, supone cubrir el potencial de descifrado. ¿Qué puede significar algo y – ahora para los médicos – qué supone para su actuación? ¿Cuáles son sus opciones? Y después, si el médico quiere intervenir, debe elegir una de esas opciones. No puede elegir las todas; no puede agotar todo el repertorio de acciones; no puede seguir haciendo pruebas si está bajo la presión del tiempo. Debe elegir una de las opciones que le presenta la interpretación. Y aquí, dijo este médico, es donde estamos obligados a construir. Es una decisión, una elección, que solo cubre un aspecto de la realidad, pero que nos parece relevante para nuestra actuación.

**T.L.:** Todavía no lo entiendo bien. Tampoco entiendo lo que te dijo el médico. Solo son transformaciones graduales del tratamiento

<sup>10</sup> Profesor em. Dr. Henning Scheich, catedrático de fisiología y, hasta 2010, director del Instituto Leibniz de Neurobiología en Magdeburgo.

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

de los datos, por emplear una expresión aproximada. Una transformación que se realiza sobre la anterior. Naturalmente, pueden producirse errores por todas partes. Pero no son transformaciones de tipo fundamental. Siempre se mantiene la misma realidad, que se transforma en representaciones de la realidad. Se puede transformar en píxeles o números, binarios o de otro tipo, pero siempre mantiene el vínculo con el objeto original. El único que debe actuar es el médico. Es decir, para alguien que solo quiere ver – y en principio es lo que hace el médico, mirar para ver qué pasa – no se produce ninguna construcción especial, ninguna interpretación especial. Es decir, claro que debe saber cómo funcionan estas transformaciones para poder comprender la imagen o los números, para entenderlos – incluso sin una interpretación especial. Y esto se aprende, se aprende que significa un valor de medición de 27,5 en tal y tal situación. ¿Qué construye él? Absolutamente nada.

**H.-G.S:** Hasta ahí no.

**T.L.:** Todo lo han preconstruido los procesos. La decisión de qué hacer con ello no es una construcción.

**H.-G.S:** Sí. Toma una decisión.

**T.L.:** Naturalmente. Pero eso no es una construcción.

**H.-G.S:** ¿No lo es?

**T.L.:** Por citar a Schütz: *Choosing among projects of action*. Schütz describió con gran precisión cómo se hace. Pero sigo sin ver ninguna construcción, sino una interpretación o explicación – pero no una construcción. Aparte del elemento fundamental de que la interpretación incluye productos de la construcción. Pero esto no es lo que queremos decir aquí. Y debe decidir basándose en su conocimiento. Pero se trata de un conocimiento en contexto: Si el paciente tolera esta terapia o si no la tolera con estos valores sanguíneos – probablemente. No puede decirlo con seguridad.

**H.-G.S:** Para este médico, la cuestión era: Es o no es. Es un aneurisma de grosor XY con los siguientes resultados o no lo es. Los valores de las mediciones son equívocos. Y entonces elijo algo porque tengo que actuar.

**T.L.:** Mi oncólogo, con la tomografía computarizada delante, afirma que mi tumor ha encogido 6 mm. Las metástasis en el hígado han disminuido un poco. O al revés. Lamentablemente, también puede pasar. (ríe) Espero todavía. El médico, en sentido estricto, no tiene ningún problema. Yo tengo que firmar que asumo todos estos riesgos. Pero él propone una terapia que, bajo estas circunstancias, considera la mejor. Y si es un buen oncólogo, será la mejor.

**G.V.:** En muchas de estas ocasiones, la imagen que uno obtiene parece ser unívoca. Lo que no está tan claro es lo que uno debe hacer. Pero parece haber también casos en que la imagen no es una imagen clara, y ahí no hay que decidir sólo entre diferentes

posibilidades de terapia, sino que primero hay que construir la base de la elección – totalmente en el sentido de una realidad que no es del todo aprehensible.

**T.L.:** Tampoco estoy seguro de haberlo entendido. El médico no toma una imagen del pulmón para ver el cerebro. Puede localizarlo. Hay una serie de posibilidades, pero ninguna clara como en muchos casos de tomografías computarizadas, ecografías o fotografías. Cuando veo una fotografía, sé, incluso 50 años después, que es mi padrastro con su calva y su pipa. Eso es unívoco. Pero en este tipo de fotografías... Lo tomo como una analogía del problema en que nunca se sabe exactamente de qué se trata. El médico tiene que decidir. Pero, ¿Qué construye en ese proceso? Elige entre posibles significados y los posibles tratamientos derivados de los mismos. Y, en el sentido de Schütz, recorre las posibilidades y sus consecuencias. Probablemente incluso calcule si lo toma como una construcción: si acepto esta posibilidad, solo es posible este tratamiento, que es mortal en el 60 por ciento de los casos. Si toma esta (otra) posibilidad, que parece igual de probable, en el tratamiento que le corresponde mueren dos de cada mil personas. Y entonces se arriesga.

**G.V.:** ¿Cuál sería un buen ejemplo en que realmente se construya?

**T.L.:** Cuando se contrata a uno de esos malditos arquitectos y se levanta una casa. Ahí se construye. Diría que una composición musical también es una construcción. ¿Qué construimos en el ámbito científico? Construimos posibilidades. Cuando algo no es unívoco y no tenemos ninguna teoría que lo pueda aclarar... Es concebible que las teorías desentrañen los casos confusos y permitan continuar alegremente el camino. Pero, si en un caso poco claro se consideran las posibilidades, quizá se pueda hablar coloquialmente de construcción. Yo lo diría así. Pero no en el sentido de la teoría de sistemas. Asusta un poco.

**H.-G.S:** No quiero ser pesado con el ejemplo médico. Pero: ¿Se pueden considerar los síntomas como tipos, tipificaciones? El médico me dijo: «Claro. No aprendemos otra cosa. En toda la carrera de medicina aprendemos a tomar los síntomas como la tipificación de algo.» Así me lo explicó.

**T.L.:** Te lo explicó así, pero no es preciso. Él toma los síntomas como señales, mejor dicho, como indicios.

**H.-G.S:** Él explicó: «Son tipificaciones que hemos aprendido. Es lo mismo que los tipos sociales padre, madre, hijo... Simplemente los aprendemos. Padre, madre, hijo, ya hemos discutido el tema, no son indicios. Son tipificaciones sociales.»

**G.V.:** Al oírle hablar tengo la sensación de que tiene una fuerte tendencia de volver a esconder en la lámpara parte del genio constructivista.

**T.L.:** Es que Berger y yo no lo hemos sacado de ahí. Se trata de un malentendido. Luhmann lo sacó. Yo lo considero una insensatez.

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

**G.V.:** Eso no quiere decir ni mucho menos que usted no esté tratando de hacerle regresar de nuevo un poco dentro de la lámpara.

## VI. Descubrir el título el libro

**T.L.:** Yo nunca me he considerado constructivista. Si otras personas hacen este tipo de tipificaciones incorrectas, es problema suyo... y se convierte también en mío. Esto también pasó con *The Invisible Religion*. Escribí un librito en alemán. Bergstraesser<sup>11</sup> me instó a hacerlo. König<sup>12</sup> me invitó a escribir reseñas de algunos libros religioso-sociológicos y teológicos y yo escribí una reseña más bien crítica. Se la entregué a Bergstraesser (Bergstraesser me había invitado como profesor invitado de verano a Friburgo – mi esposa<sup>13</sup> se doctoró con él). Y Bergstraesser dice: «¿Por qué solo se enfada, por qué solo crítica? Escriba algo por sí mismo». Así que escribí un pequeño volumen llamado *El problema de la religión en la sociedad moderna*. No sé quién lo propuso, yo no me dediqué a promocionarlo. Pero, en cualquier caso, MacMillan, New York, quiso traducirlo. Me di cuenta de que no lo podía simplemente traducir y modifiqué algunas cosas. No es lo mismo, pero es igual. Algo más extenso, pero más o menos igual. Entonces me encontré con el problema de que el Sr. Alexander, el redactor, me dijo: «El título no es bueno. No podemos publicar un título tan teutón». «Sí», dije, «pero describe lo que hay dentro». «No importa», contestó, «no nos sirve». Naturalmente, era joven y me interesaba (y aún me interesaría) que se publicara y le pregunté: «¿Tiene un título?». Me propuso *The Invisible Religion*.

**G.V.:** ¿Quién inventó el título *La construcción social de la realidad*?

**T.L.:** Lo hicimos entre Berger y yo. En contraste con Schütz: *La construcción de sentido del mundo social*. No queríamos hacer referencia tanto a la estructura como a la construcción. Los títulos son cosa de Berger más que mía. A Peter Berger se le ocurren más chistes, yo puedo contar anécdotas, pero él lo hace mejor. Y – presumiblemente – él fue el responsable de este título.

**H.-G.S.:** La *estructura significativa* es una perspectiva – en palabras de Weber – puramente egológica. Y la idea es que la *estructura significativa* adquiere una variante social en vuestro libro. Se llama la construcción social. Lo que Schütz no consiguió en la *construcción significativa*, tender puentes...

**T.L.:** Ni lo intentó. Aunque con ello quería establecer una conexión con Weber y no lo consiguió.

**G.V.:** Con *La construcción social de la realidad* pasaron cosas que no pudo haber planeado. La increíble difusión. Primero, este es uno de esos libros que la gente debería leer y no solo citar después

de haber oído el título. Y, segundo, la idea de que la realidad está construida de algún modo, parece hacer bien a mucha gente que no tiene nada que ver con la sociología, porque parece atenuar algo la irrevocabilidad de las relaciones.

**T.L.:** Pero el malentendido se produjo muy pronto, cuando se entendió: No un poco y no en sociedad, sino que cada uno puede construir su propio mundo. Es decir, un *constructivismo subjetivo*. Esta fue una mala interpretación frecuente del libro. Nos defendimos contra ella. En 1965, en los tiempos de la denominada revolución de los estudiantes, es decir, del circo que se montó entonces, un estudiante matón se acercó a Peter Berger en el Brooklyn College, o quizá en otro lugar y le dio la mano. Peter Berger pensó que lo iba a moler a palos. Pero no, el estudiante creía que había encontrado un andamiaje teórico fantástico para las revoluciones estudiantiles que cambiaron el mundo.

Con los dos títulos se generaron malentendidos. Yo soy responsable en parte de uno de los títulos. Del otro solo soy responsable en la medida en que lo acepté. No me parece totalmente incorrecto, pero sí ligeramente confuso.

**G.V.:** Es *The Invisible Religion*.

**T.L.:** Sí.

**G.V.:** Antes, cuando todavía tenía inmediatamente presente *La construcción social de la realidad*, pensé que cuando uno tiene hijos y quiere verlos crecer sanos, uno no puede sucumbir a la tentación del constructivismo. No sirve absolutamente para nada si enseño a mis hijos de tres años que el tráfico es una construcción social. Puede que sea así. Pero es absolutamente letal. Y la mayor parte del esfuerzo que realizamos durante años va dirigido a enseñarles que la realidad es dura.

**T.L.:** Sí. Pero se nos debe reconocer una cosa a Berger y a mí mismo: eso es exactamente lo que decimos. Hay construcción y la dura realidad. Solo que no son irrevocables, al menos no están predefinidas así. Ahí radica realmente el intento de entender el cambio social o la historia.

**G.V.:** O sea, que en definitiva, se enfrenta a todas las variantes de determinismo.

**T.L.:** Sí. Necesariamente. Pero no en el sentido de un subjetivismo cualquiera. Es decir, la gente hace su vida, pero no solos, no cada individuo neurótico por separado. Eso no aporta nada. Es una carga para las demás personas, pero nada más. Un psicótico puede crear algo, algo terrible.

**G.V.:** El mensaje del estudiante de Peter Berger se materializa si se deja la lectura en la página 10 – o no se empieza en absoluto.

11 Arnold Bergstraesser (1896 – 1964), catedrático de sociología y ciencias políticas en la Universidad Albert-Ludwig de Friburgo.

12 René König (1906 – 1992), catedrático de sociología.

13 Benita Luckmann (1925 – 1987).

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

**H.-G.S:** En la introducción no pasa nada. El malentendido aparece en el nivel de la descripción de los hábitos de conducta, es decir, por debajo de las instituciones.

**T.L.:** Rutinizaciones.

**H.-G.S:** Rutinizaciones. La mayoría de la gente parece creer que se trata de algo más o menos arbitrario. También en los capítulos sobre tipos. Porque no leen en profundidad. Eso comienza la cadena de malentendidos. En realidad, también ahora, con el neoinstitucionalismo. [...] La variante correcta es: las instituciones no surgen por casualidad, solucionan problemas determinados, se basan en ellos. Pero también se puede dar la vuelta al planteamiento: Lo que en su momento fue una solución correcta al problema, ya no tiene por qué seguir siéndolo. Hasta ahí todo correcto. Pero después se concluye que las instituciones se pueden retirar de manera más o menos planificada y arbitraria. Y eso no funciona.

## VII. Construcciones totalitarias

**T.L.:** ¡Claro que sí! Funciona de manera terrible. Desde Lenin, Stalin y demás. Son construcciones sistemáticas. Desde Marx que ya está delineado qué se puede hacer en este sentido. Pero la idea de que se puede planificar y modificar también está recogida en la *social construction* – con unos costes enormes y, naturalmente, solo puede hacerlo un régimen totalitario.

**H.-G.S:** Desde mi punto de vista, el error lógico reside en la idea de que no hay que reconstruir la situación problemática original.

**T.L.:** Sí, claro – se puede partir de un punto determinado y con las instituciones ya existentes en ese punto.

**G.V.:** Te opones al voluntarismo institucional.

**H.-G.S:** Correcto.

**G.V.:** En lo referente a la organización de toda una sociedad según una intención central, tiene razón, Sr. Luckmann, eso se puede hacer. Lenin y Stalin lo lograron, el Pol Pot también. Pero solo funciona durante cierto tiempo. Después, este tipo de instituciones políticas son minadas por los efectos no deseados.

**T.L.:** Sí. Esperemos. Ya funcionó una vez. Pero tardó más de setenta años.

**G.V.:** Este tipo de sistemas no son estables, pero cambian con unos costes inmensos.

**T.L.:** En otro sentido no son estables, porque en realidad ninguna constitución social es estable. Es decir, la democracia con esta forma de capitalismo es, al parecer, la mejor solución para la convivencia, aunque es una forma inestable y en ningún sentido empática de vivir juntos. Al parecer, la mejor...

**H.-G.S:** Yo no diría la mejor, sino la más adaptable.

**G.V.:** Y, con todos sus fallos y contradicciones, parece ser la que mejor se procesa, mientras que los fallos y las contradicciones de un proyecto social al estilo del estalinismo desembocan en el colapso. Y eso ya es una diferencia.

**H.-G.S:** Sí. En estos no puede haber fallos. Así que tampoco son corregidos.

**G.V.:** Evidentemente, no son corregibles. Antes, cuando he hablado de que hay psicópatas que pueden imponer gran parte de sus propias construcciones, he pensado automáticamente en Stalin. Un loco, cuya locura aumentaba con la edad, que agrupó todo un sistema político en torno a su locura.

**T.L.:** Lo que me cuesta entender – y, al parecer, también a otras personas –, es que convenciera a sus correligionarios, en los procesos mediáticos, de que tenían que testificar en falso por el bien del partido. Y lo hicieron. Apenas hubo oposición.

**G.V.:** Los procesos mediáticos son uno de los grandes enigmas que no consigo descifrar. ¿Cómo funciona eso? A uno lo asesinan si confesaba, y lo asesinan si no confesaba.

**T.L.:** Y todo por el bien del partido. Pero no eran una pandilla de idiotas. Eran criminales y en parte estaban mentalmente alterados, pero no eran idiotas, y aun así...

**G.V.:** Hay biografías de gente que vivió en esa época, que sobrevivieron y quedaron perplejos al respecto. *La medida* de Bertolt Brecht es una pieza infame: el correligionario que, por propia voluntad, está dispuesto a ser asesinado por sus compañeros de partido, porque es por el bien del partido. Y Brecht lo celebra en esta obra. Brecht era cualquier cosa menos un marxista ortodoxo. Pero pasó por esta fase.

**H.-G.S:** Y era cualquier cosa menos autoritario. Cuando el gobierno no confía en su pueblo, que elija a otro pueblo. Eso también es Brecht.

**G.V.:** Sí. Eso es extraño. Una obra entera... Uno puede tener un tropezón una tarde, pero una obra entera...

**H.-G.S:** Eso no pasa. Pero quizá pueda contarles una historia y te pediría a ti, Thomas, que la interpretes. Me sucedió a mí. En 1966 revisamos el archivo de la Universidad de Bonn: la revocación del doctorado *honoris causa* de Thomas Mann; documentos de Oskar Becker... De hecho, una gran parte de la filosofía nacional-socialista, también en la tradición de Friburgo y Heidegger, tuvo lugar en Bonn. Como con Oskar Becker, también fenomenólogo, también de Friburgo, y, como Heidegger, asistente de Husserl. Todo esto encontramos. Y durante esa revisión, estaba allí con nosotros uno de los catedráticos que dio clase en el Tercer Reich. Todavía estaba en activo. Y encontramos en los archivos que él también había sido nacionalsocialista. Así que una delegación de estudiantes se dirigió a él – yo tuve suerte, no formé parte de esta delegación. Posiblemente me habrían asignado, pero en 1966 ya

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

había concluido los estudios. Esta delegación le dijo: «Profesor, hemos detectado que usted fue nacionalsocialista en el Tercer Reich y nos gustaría pedirle que exponga su opinión sobre esta época ante la asamblea general de estudiantes en el auditorio». Fue una especie de proceso mediático semidemocrático. El hombre aceptó hacerlo. Fue al auditorio, se situó en la tarima, fue presentado como un filósofo que, durante el Tercer Reich, había representado al nacionalsocialismo en la Universidad de Bonn. Y ese anciano de cabello blanco allí subido rompió a llorar y dijo: «Yo fui uno de los responsables en aquella época de que se despidiera a Theodor Litt.<sup>14</sup> Yo fui uno de los responsables...» Lloraba. (Para mí, aquello supuso la ocasión de salir inmediatamente del SDS, porque pensé que era inadmisibles permitir que aquel anciano allí arriba rompiera a llorar ante una asamblea de estudiantes ampliamente ignorantes). Pero siempre me he preguntado: ¿Por qué lo hizo? ¿Por qué fue allí? ¿Por qué permitió que una nueva-vieja ideología, después conocida como «el 68» le llevara a pronunciar una confesión así? ¿Puedes explicármelo?

**T.L.:** No. Pero probablemente yo habría hecho lo mismo. Lo he registrado todo, por así decirlo, como un circo en Frankfurt. Por otro lado, si la gente acude a ti y te dice: «expresa tu opinión sobre algo que hayas hecho». Probablemente yo también habría llorado, no sé. No es una explicación, pero yo podría actuar de forma similar. También podría decir: «No voy, no tenéis autoridad para interrogarme. ¿Quiénes sois vosotros?». Naturalmente. Esa es la alternativa. Pero tenía mala conciencia. Confesar es una forma de aliviar la mala conciencia. No sé si es una buena explicación.

**G.V.:** No queremos abusar excesivamente de la analogía entre los procesos en Moscú y el movimiento estudiantil. En mi opinión, la diferencia decisiva radica en que las confesiones de Moscú sí se realizaron en interés de una ideología estanca, mientras que el hombre de la universidad, como usted dice, parece haber tenido mala conciencia.

**H.-G.S.:** Posiblemente los protagonistas de los procesos mediáticos también la tuvieran.

**T.L.:** Pero no se les acusó de algo que hubieran hecho, sino de lo que no habían hecho.

**H.-G.S.:** En el libro de Wolfgang Leonhard *Die Revolution entlässt ihre Kinder* se describe que, en realidad, tenían remordimientos de conciencia frente al partido.

**T.L.:** ¿Pero quién es el partido? Esta construcción ya da testimonio de cierta debilidad mental. El partido está compuesto por perso-

nas, por camaradas y por una dirección. Se dan estos tres casos: el psicoanálisis, el catolicismo – o el cristianismo en general – y los bolcheviques. Son sistemas infalibles y siempre a punto para descartar las críticas externas. Esto es aplicable a los tres sistemas. El psicoanálisis no es un aparato de poder totalitario, pero en esta estructura es exactamente igual.

**G.V.:** Al descubrir las atrocidades del estalinismo, la reacción de los intelectuales o de quienes se consideran intelectuales es tomar una distancia extrema con el poder. De ahí se puede concluir que el intento de ocupar puestos de poder con la mejor de las intenciones fue la norma en el periodo entre guerras. Lo que no quiere decir en absoluto que todos lo consiguieran. Por eso soy tan escéptico respecto a la posición de que uno sabe mejor que la gente cuáles son sus intereses.

**T.L.:** Heidegger, por ejemplo, sabía lo que hacía. Se ofreció, pero no lo incluyeron en el aparato.

**H.-G.S.:** Sí, porque su competidor Bäumler<sup>15</sup> adquirió una posición más poderosa. Pero él también era de los que sabía lo que debía hacer el pueblo: La gente, el ser humano, son los verdaderos malos que actúan como actúan todos, que no han descubierto su *Dasein* y que no saben lo que es realmente la existencia humana. Es una posición increíblemente arrogante.

**G.V.:** Y ahí es donde vemos la otra cara de Brecht. En los *Diálogos de refugiados* aparece esta postura: Cuando se le presentó la misión histórica del proletariado, el proletario Kalle dice: «Ya me lo había imaginado. El proletario volverá a ser el recadero».

**H.-G.S.:** Brecht es una personalidad dividida. Por un lado exclama: «El partido, el partido siempre tiene razón». Por otro lado, el 17 de junio, el Sr. Keuner. Detrás de las *Historias del Sr. Keuner* se esconde la prosa sobre su profesor. Dice, más o menos: «Mi profesor es un hombre decepcionado. Las cosas en que participó no han ido como él imaginaba. Ahora no culpa a sus expectativas, sino a la historia, que ha transcurrido de otro modo». ¡Un marxista!

**G.V.:** En otra historia, Brecht describe un gran congreso de filósofos en China, en el que se trata sobre si el río Amarillo existe realmente o solo está en la mente. Se discute durante tres días y, después, lamentablemente, se produce una gran inundación que ahoga a todos los filósofos. Por eso nunca se ha explicado definitivamente la cuestión.

**T.L.:** Una crítica radical al constructivismo radical.

14 Theodor Litt (1880 – 1962), catedrático de filosofía y pedagogía y, en 1931 y 1932, rector de la Universidad de Leipzig, en 1937 se le prohibió dar clase.

15. Alfred Bäumler (1887 – 1968) fue llamado a Berlín en 1933 por el ministro de cultura Rust para ocupar la recién creada cátedra de filosofía y pedagogía política.

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

**CITA RECOMENDADA**

LUCKMANN, Thomas; SOEFFNER Hans-Georg; VOBRUBA Georg (2016). «“Nada es la realidad en sí”. Una conversación entre Thomas Luckmann, Hans-Georg Soeffner y Georg Vobruba». *Digithum*. N.º 18. págs. 44-55. UOC. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]

<<http://journals.uoc.edu/index.php/digithum/article/view/n18-luckmann-soeffner-vobruba/n18-luckmann-soeffner-vobruba-pdf-es>>

<<http://dx.doi.org/10.7238/d.v0i18.2591>>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.

**Thomas Luckmann**

Thomas Luckmann nace en Jesenice (actualmente Eslovenia) en octubre de 1927. Es reconocido en la sociología contemporánea como uno de los fundadores del constructivismo social a raíz de ser coautor de *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge* (1966) con Peter Berger y *Structures of the Life-World* (1973), derivada de los cuadernos de Alfred Schütz. Su obra significa una renovación, desde la fenomenología, de la sociología del conocimiento. Precisamente, en abril próximo, la International Sociological Association celebrará el simposio «Social Constructivism as Paradigm? 50 Years of Social Construction of Reality». Se formó en filosofía, literatura, lingüística y psicología social en las universidades austriacas de Viena e Innsbruck y en la New School for Social Research, en Estados Unidos. Actualmente es profesor emérito de la Universidad de Constanza.

**Hans Georg Soeffner**

Hans Georg Soeffner nace en 1939 en la ciudad de Essen, Alemania. Es profesor emérito de la Universidad de Konstanz del mismo país. Sus líneas de investigación son teoría y metodología de las ciencias sociales, hermenéutica de las formas de integración y conocimiento en la vida cotidiana, y sociología religiosa. Entre sus publicaciones más reconocidas se encuentran: *Auslegung des Alltags - Der Alltag der Auslegung. Zur wissenssoziologischen Konzeption einer sozialwissenschaftlichen Hermeneutik* (1989), *Gesellschaft ohne Baldachin. Kultur und Religion in der pluralistischen Gesellschaft* (2000) y *Symbolische Formung - Eine Soziologie des Symbols und des Rituals* (2010).

<http://digithum.uoc.edu>

Nada es la realidad en sí

**Georg Vobruba**

Georg Vobruba es sociólogo austriaco y profesor emérito de la universidad de Leipzig, nacido en la ciudad Viena el 26 de Junio de 1948. En la actualidad es director de la revista *Soziologie* y miembro de junta de la Deutschen Gesellschaft für Soziologie y de la junta editorial del European Journal of Cultural and Political Sociology. Sus líneas de investigación son la teoría social, la sociología de la política social, sociología europea, y la sociología política. Entre sus obras se encuentran: *Politik mit dem Wohlfahrtsstaat* (1983), *Jenseits der sozialen Fragen: Modernisierung und Transformation von Gesellschaftssystemen* (1991) y *Die Gesellschaft der Leute: Kritik und Gestaltung der sozialen Verhältnisse (Neue Bibliothek der Sozialwissenschaften)* (2009).

